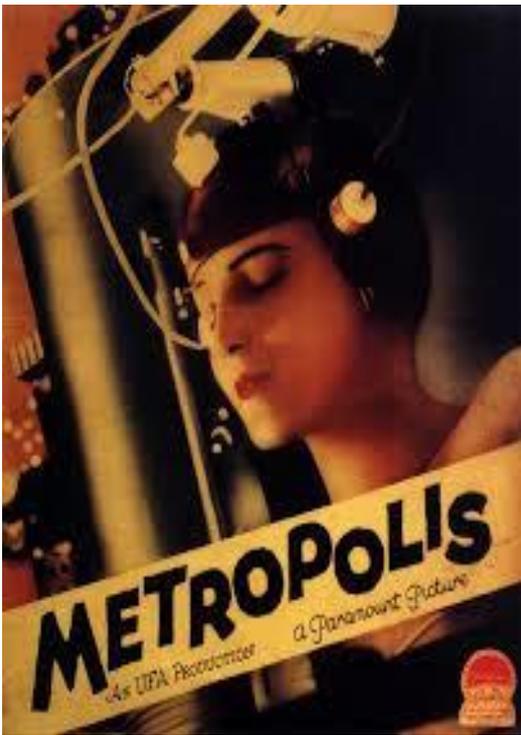


ROBÓTICA HUMANOIDE. MARÍA EN METRÓPOLIS (1927)

Tomás Andrés Tripero

Cuando ahora la ginoide Aurora se acerca a los escenarios - al estilo de un musical de Broadway - hemos de reconocer nuestra deuda en el imaginario robótico con María.



La *María de Metrópolis* (de la productora alemana *UFA*) dirigida por Fritz **Lang**, es uno de los máximos exponentes del expresionismo alemán en las artes cinematográficas. Esta película ha sido declarada como “*Memoria del Mundo*” por la Unesco.

Lang exhibe una curiosa estética urbana futurista, *art decó*, que pretendía recrear el mundo en el año 2026. Y al mismo tiempo sorprende por la invención de una *ginoide* capaz de desarrollar algún tipo de inteligencia sentimental, lo que ahora supone la última frontera de la robótica.

Fue estrenada originalmente en 1927, un año antes de que el escritor y periodista sevillano Manuel **Chaves Nogales** viajara a Berlín, en un avión de la *Deutsche Luft-Hansa* que voló desde Getafe, con la intención de describir su particular visión del panorama germánico de la época. Tal vez Asistiera a alguna de sus proyecciones, cosa probable tratándose de un escritor y periodista de extraordinaria sensibilidad cultural por lo nuevo. Es de destacar que aparece un año antes, también, del estreno de la cinematografía sonorizada.

Chaves Nogales describe un Berlín agujereado por centenares de trenes, una ciudad perforada ligada a bielas en constante movimiento, una urbe dominada por la técnica y la mecánica cuya imagen se recogía en el film “*Berlín 1928*”, que él pudo ver y que participaba también de esa estética de una metrópolis inmensa de ruedas, émbolos, poleas y motores que se proyectaba sobre un extraordinario futuro cinemático, aparentemente desprovisto de afectos y emociones, en el que sólo faltaba la aparición de una ginoide como la que protagonizara el film de **Lang**, un año antes.

El argumento de *Metrópolis* fue escrito por Lang y su esposa Thea von Harbou inspirándose en una novela previa que ella escribiera en 1926 y en la impresión que les produjo su viaje a Nueva York.

Nos encontramos con una megápolis del año 2026 del S.XXI. La sociedad se encuentra escindida en dos clases sociales antagónicas: una élite económica de dirigentes, potentados y propietarios - que viven sobre la superficie, en espectaculares edificios futuristas y paisajes urbanos- y una casta explotada de proletarios, que viven bajo la superficie y que trabajan sin cesar para mantener el lujoso, erótico y modernísimo modo de vida de la clase dominante.

La ciudad tiene un *führer* y se llama Johan *Joh* Fredersen, interpretado por Alfred Abel.

Una figura carismática y pacificadora llamada **María** defiende la causa de los trabajadores. Suponen un parte esencial de la construcción de una patria poderosa. Pero, en lugar de incitar a una revuelta, lo cual sería revolucionario, les insta a buscar una conveniente salida pacífica. Les pide tener paciencia y esperar la llegada de un «*Mediador*» y conciliador entre la disputa de clases.

El hijo del líder, Freder, conoce a María y como es de suponer se enamora apasionadamente de ella. Un día, y sin que ésta se diera cuenta, decide seguirla. Y es así como penetra en el oscuro mundo subterráneo de los trabajadores. Descubre las pésimas condiciones en que éstos viven y trabajan, y el desprecio absoluto de los propietarios que, antes de socorrer a los que sufren accidentes laborales, prefieren traer otros para que la maquinaria no se detenga. Enamorado, indignado y sensibilizado por lo que ha descubierto decide unirse a la causa de María.

Entre tanto el dictador se ha percatado ya de las actividades subversivas de María, y temiendo una revuelta de los obreros, decide solicitar la ayuda del científico Rotwang, interpretado por Rudolf Klein-Rogge, Éste le muestra una *ginoide* - un robot antropomorfo con apariencia femenina - que había creado.

Esta **ginoide** puede adoptar tanto la conducta como la apariencia de una persona, incluso mostrar sentimientos y emociones, así que deciden suplantar a María. Ha sido programada para poder provocar disturbios y descontento y dar así ocasión a Fredersen para justificar una represión violenta contra los trabajadores.

Pero lo que desconoce Fredersen es que el robot ha sido diseñado con el espíritu afectivo y la **inteligencia emocional** de Hel que fue la ex mujer de Rotwang y también amante del caudillo de la ciudad. Ella murió al dar a luz a su hijo Freder, y, por ello, Rotwang la usará para vengarse contra el Líder, su propio hijo y toda la ciudad.

Esta máquina humanoide será utilizada, finalmente, como instrumento de venganza contra el caudillo de Metrópolis.

El **gran reto del diseño de la inteligencia robótica actual - la inteligencia sentimental y emocional** - aparecía por vez primera como una realidad factible. Y ya desde entonces se pensaba en la posibilidad de ir incorporando componentes afectivo-emocionales a los robots, lo que ahora – pasado el tiempo - nos permite aumentar la eficacia de los sistemas inteligentes en su interacción específica con las diferentes necesidades sentimentales humanas.

El caso, y volviendo a nuestra historia, es que la verdadera María es secuestrada en la mansión que Rotwang disfruta en Metrópolis, mientras que la ginoide construida a su imagen y semejanza la suplanta y lanza discursos incendiarios.



En el inconsciente del espectador late, además, la idea de la posible **disponibilidad erótica de una robot femenina** y, atendiendo a este reclamo de la psicología profunda, Lang hace que – según las órdenes de Rotwang - María se transforme en una bella y exótica bailarina de un cabaret llamado *Yoshiwara*. Allí, como Marlene Dietrich en *El Ángel Azul* (1930) y más tarde Liza Minnelli, en

Cabaret (1972), excita y cautiva con su danza a los asistentes y contribuye a promover la discordia y la decadencia entre los ciudadanos adinerados.

Siguiendo los revolucionarios consejos de la ginoide María, los trabajadores inician la revuelta y destruyen la «*Máquina Corazón*», que proporciona la fuente de energía que hace funcionar toda la complicada maquinaria de Metrópolis. Pero la destrucción de dicha máquina también provoca que los tanques de agua de la ciudad se aneguen e inunden el submundo de los trabajadores.

Entre tanto los proletarios han sido manipulados por el discurso del robot, hasta el punto de llegar incluso a olvidar la seguridad de sus propios hijos. Pero terminan siendo rescatados por Freder.

Al darse cuenta de su grave error, los trabajadores desesperados salen a la superficie en busca de su «enemiga en la ciudadela», la presunta María.

La muchedumbre invade el distrito de diversiones de la ciudad y capturan a la falsa María: la atan a una estaca y la prenden fuego. Cuando arde su envoltura carnal su engranaje robótico queda al descubierto y se dan cuenta que esa María, es una impostora.

Entre tanto la verdadera María es perseguida por el enloquecido Rotwang por los tejados de la catedral de la ciudad.

Freder, a su vez, persigue a Rotwang, y se enfrenta en un duelo final hasta que éste último - lo que hoy nos resultaría previsible - se precipita del tejado hacia su muerte. María y Freder retornan a las calles de Metrópolis y van al encuentro reconciliador de Joh y Grot (representantes bienintencionados de los trabajadores).

Se establece el orden y la paz y dejan entrever el comienzo de una nueva sociedad en la que ellos, los operarios –y siempre que sigan por la buena senda-, serán reconocidos por su importancia para la construcción de un poderoso y gran estado imperialista capaz de dominar al mundo.

La colaboración entre clases sociales, en lugar de la lucha de clases, nos hace recordar al *Nacionalsocialismo* y su ideología, pues se trataba en definitiva de la estructura económica corporativista que promulgaba el *Partido Nacional-Socialista de los Trabajadores de Alemania* (NSDAP). Una ideología con la que Thea von Harbou, la esposa de Lang y autora de la novela que da origen a la película, simpatizaba.

Bajo el lema «*Mittler zwischen Hirn und Hand muss das Herz sein*» (“*Mediando entre el cerebro (el poder dirigente) y la mano (la mano de obra) ha de estar el corazón (la inteligencia emocional nacionalista)*”), se reconcilian Fredersen y los trabajadores de Metrópolis gracias a Freder. Lang sostuvo más tarde que la idea del corazón, la inteligencia emocional nacionalista que tanto favoreció al nazismo, como mediador entre la mano (la fuerza del trabajo) y el cerebro (la capacidad directora de la sociedad) era peligrosa y falsa y que por ello ya no le gustaba esta película.

Historia peculiar de una película.

La versión inicial de *Metrópolis* sufrió numerosos cortes y modificaciones en su montaje, especialmente para adecuarla a su estreno en los Estados Unidos, desvirtuando el guion original elaborado por Harbou y llevado a la pantalla por Lang. El metraje descartado fue dado por perdido. En 2001 la película fue objeto de una profunda restauración en la que participaron muchas filmotecas del mundo para su designación como *Patrimonio de la Humanidad*.

Sin embargo, en 2008 fue localizada una copia en La Ciudad de Buenos Aires - en formato de 16 mm - que aunque no presentaba el metraje completo sí incluía la mayor parte, se incorporaron así a la película un total de 26 minutos, prácticamente inéditos desde su estreno inicial. Pero, aunque cercano al original, el estado de la copia era de mala calidad, aun así, fue comercializado en 2010. Berlín, 12 de febrero de 2012. Más de dos mil personas hicieron frente al frío y a la nieve esta noche en Berlín y acudieron a la emblemática Puerta de Brandeburgo para seguir la retransmisión en directo de la mítica película muda *Metrópolis*, del austriaco Fritz Lang, reconstruida tras los hallazgos de varios rollos en el Museo del Cine de Buenos Aires.

Bibliografía básica.

- Thomas Elsaesser: *Metrópolis – Der Filmklassiker von Fritz Lang*, Europa Verlag, Hamburg 2000.
- Thea Von Harbour: *Metropolis – Der Roman zu Fritz Langs Film*, Frankfurt/M., Berlin, Wien, 1978.
- Guntram Geser: *Fritz Lang, Metropolis und Die Frau im Mond, Zukunftsfilm und Zukunftstechnik in der Stabilisierungszeit der Weimarer Republik*, Corian-Verlag, Meitingen 1999.
- Ilona Brennicke: *Klassiker des deutschen Stummfilms. 1910–1930*, Citadel-Filmbücher, Goldmann, München 1983, .Jacobsen / Sudendorf *Metropolis - Ein filmisches Laboratorium der modernen Architektur* Menges Verlag.
- Universitat de Barcelona. Publicacions i Edicions. 1994 Harbou, Thea von: *Metrópolis*. Ediciones Orbis, S.A. 1988 .
- Peña, Fernando Martín: *Metrópolis*. Fan Ediciones, Buenos Aires 2011. En este libro se describe el hallazgo de la copia en 16mm en Buenos Aires en 2008, que posibilitó la reconstrucción más actual.